

Estudio sobre los marcadores de vacilación en coreano

Hyejeong Jeong

Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros
Seúl, Corea*

Because of the scarcity of studies related to the field of the hesitation markers, we have proposed to do a typological classification of this linguistic resource in Korean in order to facilitate the creation of future comparative studies with other languages, since it concerns the linguistic universe in that they (hesitation markers) exist in all languages. Hesitation markers have the Junction of guaranteeing the linking of discursive segments in speech, since they are one of the typical characteristics of the spoken language. To do this classification we have based the research on the study of Laforest, adhering to his definition and characteristics, but at the same time taking into account erf the specificity of the Korean language, since the use of these markers continues when Korean native speakers use other languages.

The importance of this research is focused on the possibility of the interrelation with other disciplines like sociolinguistics or comparative language study.

Palabras claves: marcadores de vacilación, coreano, universal lingüístico, discurso.

Fecha de recepción del manuscrito: octubre de 2001

Hyejeong Jeong, Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, 270 Imun-dong, Dongdaemun-gu, Seúl, Corea, *correo electrónico*: hyejeong@hufs.ac.kr

- * This work was supported by Hankuk University of Foreign Studies Research Fund of 2002.
- * Agradezco a la Mtra. Ma. del Carmen Herrera M., Dirección de Lingüística, INAH, por sus observaciones y comentarios a una primera versión de este artículo.

Dada la escasez de estudios relacionados con el ámbito de los marcadores de vacilación, nos hemos propuesto hacer una tipología de este recurso lingüístico en coreano con el fin de facilitar la creación de futuros estudios comparativos con otras lenguas, puesto que se trata de un universal lingüístico que se presenta en toda clase de lenguas. Los marcadores de vacilación tienen por función garantizar la ilación de los segmentos discursivos en el discurso hablado, dado que es una de las típicas características de la oralidad. Para realizar esta tipología nos hemos basado en los estudios propuestos por Laforest, siguiendo su definición y características, pero teniendo en cuenta la especificidad de la lengua coreana, ya que el uso de estos marcadores permanece cuando los hablantes nativos de coreano utilizan otro idioma. La importancia de este estudio se centra en la posibilidad de interrelación con otras disciplinas como son la sociolingüística o el estudio comparado de lenguas.

1. Introducción

En el presente trabajo nos proponemos realizar una investigación sobre el uso y la función de algunos marcadores de vacilación en coreano. Hemos pretendido estudiar únicamente las formas discursivas e interaccionales, así como sus aspectos comunicativo-funcionales dentro de un contexto dialogal, porque consideramos que no ha sido un tema suficientemente analizado y que puede servir de plataforma hacia futuros estudios comparativos con otras lenguas, así como para favorecer el aprendizaje y la comprensión del coreano tanto para los hablantes nativos como para los extranjeros.

Los estudios del comportamiento verbal natural, particularmente los que se inscriben en la corriente del análisis conversacional, al usar como datos primarios la transcripción puntual de algunas conversaciones, llegaron a transcribir los cambios de turno, los traslapes, las curvas entonacionales, las cadencias y anticadencias, así como ese inventario reducido y repetido de secuencias sonoras de diversa longitud que suelen llamarse vacilaciones.

Como los objetivos perseguidos por los trabajos sobre análisis conversacional han sido de muy diverso tipo, el tema específico de la vacilación ha ocupado un lugar relativamente marginal. Sin embargo, al ser un comportamiento lingüístico tan habitual, en la literatura sobre el tema se da por sentado que en un diálogo dado, vacilar implica una tendencia titubeante que no afecta la trayectoria del discurso porque no deja de formularse a pesar de esta discontinuidad.¹ Entonces, ¿qué son las vacilaciones? Las vacilaciones son procesos que utilizan los participantes en su elaboración discursiva. Su función consiste en tender puentes entre los segmentos consolidados del discurso. Las vacilaciones tienen una estrategia lingüística y comunicativa que crea una relación entre un segmento discursivo y el subsiguiente.

Los marcadores de vacilación intervienen en los casos en que dos segmentos discursivos contiguos precisan establecer una relación entre sí, con el propósito de garantizar la continuidad global. Los marcadores de vacilación participan en la ilación de parcelas discursivas que guardan relaciones sintácticas o de significado más o menos estrechas entre sí, pero que en su proceso de oralización aparecen de manera fragmentada: los marcadores de vacilación conectan un fragmento del discurso con el siguiente, aunque en su interior haya no sólo un segmento y otro siguiente, sino una multitud de segmentos discursivos que, a la manera de una cadena, preceden y siguen a los marcadores de vacilación.

Entre los pocos autores que han estudiado los marcadores de vacilación, Marty Laforest propone una definición de esta categoría conversacional y el tratamiento de algunas de sus formas. Para llevar a cabo este proyecto, nos hemos basado en el estudio realizado por Laforest (1997) sobre las vacilaciones. Según la definición apuntada por esta lingüista, los marcadores de vacilación se expresan en los siguientes términos:

¹ Haperin (1995:73) ha dicho sobre el paso de las vacilaciones que “la conversación avanza como un río y tiende a deslizarse hacia distintos afluentes”

Les hésitations sont la marque de l'élaboration progressive du discours et constituent un phénomène inhérent à la parole. On a affaire à ce qu'on pourrait appeler une micro-rupture du discours en cours de formulation définitive².

De acuerdo con Laforest, el fenómeno de las vacilaciones puede llevarse a cabo en virtud de las siguientes formas:

- a) las pausas oralizadas bien caracterizadas;
- b) las repeticiones no motivadas de un segmento;
- c) las rupturas sintácticas del enunciado en curso.

En este trabajo intentaremos hacer una distinción de estos tres tipos de vacilaciones en coreano, tomando como texto base de apoyo para la caracterización teórica las investigaciones propuestas por Laforest. El material que utilizamos como corpus lo obtuvimos de intercambios comunicativos entre universitarios y profesores, en el curso de las reuniones de organización administrativo-académico del año escolar 2001. Debemos aclarar que la traducción de los ejemplos coreanos no coincide con el orden sintáctico del español pero facilita la comprensión precisa del uso de los marcadores de vacilación.

2. Las pausas oralizadas

No todas las microrrupturas en el flujo discursivo vienen acompañadas de una secuencia sonora y las pausas no oralizadas son esos momentos de silencio de los que se sirve el hablante para reformular o para repensar su intervención, aunque no siempre el silencio es la marca de una vacilación. En algunos casos es el señalamiento de cambio de turno, o es el momento en que el interlocutor aprovecha para tomar la palabra. Las pausas oralizadas se generan en el diálogo y relacionan dos segmentos discursivos. Son las formas que se consideran de relleno y que se incorporan a la conversación no por su significado léxico o gramatical, sino porque construyen el significado global de la cadena hablada del discurso. Se hacen presentes a través de alargamientos fonéticos o de unidades fáticas. En este trabajo nos concentraremos en el análisis de las pausas oralizadas, porque en cualquier caso, las pausas, ya sean oralizadas o no, tienen un sentido interaccional, al estar al servicio de la comunicación.

Conviene distinguir las funciones intradiscursivas de las interdiscursivas, ya que se trata de dos niveles diferentes de análisis. El primero se refiere a las tareas de un elemento dentro del discurso producido por un hablante que asume el pleno papel de locutor, mientras que el segundo es relativo a los espacios interdiscursivos fronterizos que marcan la interacción entre interlocutores.

² Las vacilaciones son “las marcas de la elaboración progresiva del discurso y constituyen un fenómeno inherente al habla. [Con ella] nos enfrentamos a lo que podríamos llamar una microrruptura del discurso en proceso de [su] formulación definitiva.” (1977:24)

2.1. Pausas intradiscursivas

2.1.1. Auxiliares de coherencia discursiva

Su función consiste en aplazar o retardar momentáneamente la formulación del fragmento discursivo, ampliar o reafirmar una idea, o elegir las palabras adecuadas a lo que se desea expresar. Estos marcadores son indispensables en la lengua oral y en ninguna entrevista los interlocutores excluyen su uso.

En coreano se usan más frecuentemente las formas integradas por un solo grupo fónico y sus correspondientes alargamientos fonológicos, por ejemplo ‘mm’, ‘eh’, ‘əh’, ‘+h’, ‘k+’, ‘cə’, “+ŋ”, ‘mah’, ‘et’o’, así como ‘hhh’, el sonido que se produce tras la inhalación del aire o la saliva.

Veamos, a continuación, los casos que hemos registrado en nuestro corpus.

1) A: Haksæŋundoŋ sɔnpærosə nik’imi tʰipəlhanəkatsimnita.

B: *Mm* kironkət əpsəyo. Ilpu haksæŋdili *eh* næyoŋil cal morinin
saŋtʰæesə

k+rəlsu itsi:l kəyeyo. *Ah* mulron canin ki toŋan tayanhan pipʰanil
patawatsəyo.

A: Kikən mah amuræto hakcaŋnimi cikimk’ət kələon
hæŋpot ’æmuniketco.

B: Kirətʰiman ipən kənin əh yakkan kwacaŋtwen pupunto itsəyo. Ki
rənika *ki cə* mwəya hayətin kwæryəmhaci ansimnita.

A: Debe de sentir algo especial en la manifestación estudiantil al ser Ud. un
hombre de la generación anterior.

B: *Mm*, nada de eso. Yo pienso que bien puede haber sucedido eso en la situa-
ción de que algunos estudiantes no saben *eh* de qué se trata. *Ah* por supues-
to yo he recibido varias críticas hasta ahora.

A: Eso *mah* quizás se deba al camino por donde ha venido Ud., señor director.

B: Sin embargo, esta vez *əh* hay partes un poco exageradas, por eso *ki cə* yo doy mucha impor-
tancia.

2) A: Tosəkwanəsə malsimtiriketsimnita.

B: *Ah* kiriko *ih* tosəkwanəsən+n *eh* mæhakkicʰo t’onin susiro hakkwana
cənimisaŋii kyosunimiroputə *hhh* yəŋkuwa haksipe pilyohan
tosəii kuip
sincʰhoŋsəril cəpsuhako itsimnita *hhh*.

A: Informamos desde la biblioteca.

B: *Ah* y *ih* en la biblioteca *eh* a principios del semestre o frecuentemente del departamento mismo
o del profesor de tiempo completo *hhh* recibimos la solicitud de libros necesarios para la
investigación y para la clase *hhh*.

3) A: Yoŋin haksæŋcʰæsə pokoka itsimnika?

B: Yoŋin haksæŋcʰæsə malsim tiriketsinita sss iŋ
Cʰoŋhaksæŋhwecukwan hake hwaktekanpusuryənhweka
kæcʰwetwel yecəŋimnita.

A: ¿Tienen información desde la sección de asuntos escolares?

B: Informamos desde la sección de asuntos escolares de Yongin *hhh iŋ*

Tendrá lugar un seminario ampliado de verano para representantes celebrado por la asociación de estudiantes de la universidad.

4) A: Sicʰoŋkakin ətʰətstmnika?

B: Etʰo sicʰoŋkak kaŋiisil hwankyəŋə tæ hæ salpyəropsita.

A: ¿Cómo está la situación del laboratorio?

B: *Etʰo* vamos a revisar el estado del salón de clases del laboratorio.

En (1), la pausa oralizada con la que el hablante B abre, podría interpretarse como una pausa interdiscursiva, pero como se trata de un mecanismo para aplazar la formulación del fragmento discursivo con el que responderá a la intervención de A, lo consideramos como un auxiliar de coherencia discursiva. En (3), que es una explicación por parte del jefe de la sección de asuntos escolares del campus Yongin acerca del plan anual, la vacilación le sirve para reformular lo que está diciendo, mientras que en (2), que es una información del director de la biblioteca y en (4), del laboratorio, sólo sirven como pausas para que los hablantes encuentren las palabras o construcciones adecuadas para hacer coherente su discurso.

Entre estos marcadores de vacilación en coreano, resulta altamente significativa la emisión del sonido provocado por la inhalación del aire ‘hhh’ como una marca de vacilación. Es una forma muy especial de vacilación y se usa en un alto porcentaje de personas coreanas,³ quienes están ya acostumbradas a producir el sonido como un marcador de vacilación no sólo en coreano sino también al hablar otras lenguas extranjeras. Este sonido, por ser tan extraño para los extranjeros, puede llegar a causar ciertas molestias al oírlo. Entonces ¿a qué se debe este fenómeno? Nos atrevemos a decir que quizás la causa se encuentra en una falta de confianza ante el tema propuesto. El valor inconsciente del sonido nos hace pensar que, en muchos casos, la inhalación del aire va acompañada de una fuerte motivación destinada a ofrecer autoconfianza o bien para demostrar la determinación de hacer algo. Así, pues, puede que se vea más decidido y capaz para persuadir. Por otra parte, nos imaginamos que puede estar asociado a la tendencia coreana a la rapidez, porque la inhalación del aire sugiere una mayor capacidad pulmonar que facilita una mayor entrada de aire y por lo tanto la disposición de una mayor cantidad de tiempo de habla, es decir, puede producir de un jalón lo que quiere

³ Se han registrado casos en que aun un locutor de un programa de televisión producía este sonido de inhalación.

expresar. Podemos deducir que tal vez son éstas las razones que permiten la aparición en coreano de este marcador de vacilación.

El marcador ‘mah’ se usa mucho en la provincia Kyungsang,⁴ ya que se deriva del dialecto de esa región y la forma ‘et’o’, proveniente del japonés, es más usual entre las personas de edad avanzada, quienes han vivido la época de la ocupación japonesa.⁵

Las formas ‘ah’ y ‘eh’, a diferencia del español, en donde suelen aparecer antepuestas o pospuestas a palabras que inician o terminan con ese sonido vocal, en coreano se registran independientemente del sonido antepuesto o pospuesto y simplemente se utilizan como puntos de apoyo para facilitar el desarrollo de la articulación discursiva.

Las pausas oralizadas pueden manifestarse, también, a través de los alargamientos de tipo vocálico y cubren una función conversacional como marcador de vacilación, independientemente de su categoría gramatical.

2.1.2. Auxiliares de inserción explicativa

Las pausas oralizadas sirven para marcar la inserción de explicaciones complementarias en el discurso: introducen y cierran estas explicaciones. Frecuentemente estos bloques se producen cuando el locutor quiere rectificar algún error o complementar algo que todavía no se ha expresado. Por ejemplo, en (5), el locutor quiere insertar explicaciones sobre el profesor extranjero entre las dos pausas oralizadas ‘oh’ y ‘mm’ como si abriera un paréntesis en el enunciado.

- 5) A: ət'əke cinaetə?
 B: Nanin əce wekukin sənsəŋil mannatninte əh cəpəne cəncuesə
 alattən mm kirənte ki saənsəŋi naril cipe c^hotəhətə .

A: ¿Cómo has estado?

B: Ayer encontré a un profesor extranjero əh que conocí la vez pasada en Chonju mm y me invitó a su casa.

2.2. Pausas interdiscursivas

2.2.1. Transiciones de turno

En estos casos, el interlocutor aprovecha la pausa oralizada como un lugar apropiado para la transición a su favor en el cambio de turno. En (6) cuando el entrevistador

⁴ Esta provincia está situada en el sureste de Corea.

⁵ Corea estuvo bajo la ocupación japonesa desde 1910 hasta 1945.

produce una pausa oralizada *mm mm*, el interlocutor la utiliza para ganar el turno de palabra.

- 6) A: Yocim aĩtilin n̄muna koŋput̄æmune himtil̄.
B: Kĩr̄myo.
A: Ktr̄nt̄æto ̄t̄on pumotilin casikil ih̄æhaci mothako *mm mm*
B: Pant̄æ aniyeyo?

A: Los muchachos de hoy día sufren mucho por los estudios.

B: Por supuesto.

A: Aun así, algunos padres no entienden a sus hijos *mm mm*

B: ¿No es al revés?

3. Las repeticiones

Aunque existe una gran variedad de tipos de repeticiones, en este apartado nos limitaremos exclusivamente a analizar aquéllas que desempeñan la función de vacilación. Ellas se caracterizan por carecer de motivación, pero le sirven al hablante para cumplir papeles conversacionales, o sea, implicar casi siempre una desaceleración del flujo discursivo en la formulación del diálogo y facilitarle al hablante el procesamiento de datos en su memoria. En nuestro corpus de estudio hemos registrado suficientes ejemplos de repeticiones vacilatorias para ilustrar su función.

3.1. Repeticiones intradiscursivas

3.1.1. De relajamiento

El locutor utiliza las vacilaciones en forma de repeticiones para elaborar un nuevo material semántico manteniendo abierto el contacto con el interlocutor. El hablante está indeciso respecto a la manera de proseguir el discurso. Puede aparecer una serie de pausas oralizadas como un bloque que se intercala. El ejemplo (7) está compuesto por cuatro elementos y (8), por tres.

- 7) A: Kike mw̄æci?
B: Kike *mm c̄ə c̄ə c̄ə* saramt+li m̄ærie k'otc'o taninink̄æt itcana.

A: ¿Qué es eso?

B: Eso *mm c̄ə c̄ə c̄ə* lo que se pone en el pelo de las personas.

- 8) A: Mūæt hǣt̄ə?
B: Kinyar) *in əh hhh* c̄h̄ækilko cin̄æt̄eyo.

A: ¿Qué has hecho?

B: Nada especial *ih əh hhh* me la pasé leyendo.

3.1.2. De complemento

Las repeticiones de este tipo le permiten al locutor reoralizar la palabra que se ha producido de modo incompleto. En (9) se repite una sílaba, mientras que en (10) hay una repetición de dos sílabas del nombre Ana Belén y el locutor, antes de repetirla, produce la pausa oralizada *eh*.⁶

9) A: əc ət'ætɲi?

B: Kɲ yəcanɲin *han hanmatiro* nəmu mətə.

A: ¿Cómo te fue ayer?

B: Esa mujer es maja en *una una palabra*.

10) A: Kɲ səpana sənsəɲhako cənyaəkhætəyo.

B: Kɲrəɲnika *ana eh ana belenicyo* ?

A: Cené con esa profesora española.

B: A propósito, es *Ana eh Ana Belén*, ¿no?

3.2. Repeticiones interdiscursivas

3.2.1. De reafirmación

Esta repetición sirve para que el interlocutor mantenga el turno de palabra. Sugiere una duda entre imponerse o ceder cuando está a punto de perder o ganar el turno. En (11) el informante, al cambiar de turno, intenta reafirmar su poder en el cambio de turno a través de la repetición de la palabra *ktronika*.

11) A: Tuli kɲnyaɲ nuesə twiɲkulkko itsətsəyo.

B: *Kɲrəɲnika*

B: *Kɲrəɲnika* nəka hwakanatcyo.

A: Sólo estuvimos tumbados.

B: *Por eso*

B: *Por eso* me enojé.

⁶ Se pueden combinar en el diálogo las tres formas de vacilación y de ningún modo se usan en forma excluyente.

3.2.2. De cooperación

Esta función de cooperación se da cuando el interlocutor le proporciona al locutor una palabra para completar su enunciado, sin tratar de ganar el turno. En (12) el informante no intenta apoderarse del turno sino que coopera con el interlocutor para poder elaborar su discurso al adjuntar la palabra *kyosusil* como una faltante léxica.

12) A: Yaksokin hætsətninte anwatsə, hakkyo *eh*

B: *Kyosusil*.

A: *Kyosusil*, paro *kəkies*.

A: Quedamos pero no apareció, en la escuela *eh*

B: *En la sala de profesores*.

A: *En la sala de profesores*, allí mismo exactamente.

4. Las rupturas sintácticas

Este es el tercer tipo de vacilación analizado en nuestro corpus. A diferencia de las repeticiones, se caracteriza por ser una repetición no idéntica del contenido. Se reformula el contenido del primer segmento en el subsiguiente. Hay cuatro tipos de rupturas sintácticas.

4.1. Reformulaciones correctivas

El segmento subsiguiente puede manifestar una modificación gramatical, es decir, cumple una diferente función, como en (13), donde el locutor especifica la precisión de un complemento *namca* que está funcionando como sujeto (con morfema de caso *ka*), no objeto directo (con morfema de caso *ril*).

13) A: Namcaril akyəyaci.

B: Namca *ril*, namcafaz ilhəyaci.

A: Hay que cuidar al hombre.

B: *Al hombre*, *el hombre* tiene que trabajar.

4.2. Reformulaciones léxicas continuas

El segmento subsiguiente presenta cambios o trueques léxicos de una palabra en el segmento uno por otra diferente o modificada. En (14) ocurre el cambio del adjetivo numeral y en (15), de la perífrasis verbal.

14) A: Uyu myət t^hoŋ namatni?

B: *Hana, tu t^hoŋ| namatsə.*

A: ¿Cuántas botellas de leche quedaron?

B: *Una, dos* botellas quedaron.

15) A: Ktnamca nəmu musəwə..

B: Kīrətke whakanatsilt'ənin ohiryə *kamanhi itninke cot, kamanhi itsəya*

twe.

A: Le tengo mucho miedo a ese señor.

B: Cuando está tan enojado, más bien, *es mejor no hacer nada, no debes hacer nada.*

4.3. Reformulaciones léxicas discontinuas

Entre el segmento uno y el subsiguiente se interponen explicaciones complementarias, que forman una especie de paréntesis aclaratorio dentro del discurso en proceso. En (16) el locutor piensa una aclaración necesaria, inserta una explicación complementaria y retoma en el segmento subsiguiente la idea iniciada *cə ηmal cikyun* en el segmento uno.

16) A: Cənwharo mwərakirə?

B: Kt cənwhanin *cə ηmal cikyəun*, mulron na t'aemune onkətiyətəciman,
cə ηmal cikyəun cənwhayətsəyo.

A: ¿Qué te dijo por teléfono?

B: Ese teléfono *fue verdaderamente irritante*, por supuesto, esa llamada era por mi culpa, *fue verdaderamente irritante.*

4.4. Reformulaciones explícitas

A través de marcadores de reformulación perifrástica existe una cierta equivalencia semántica entre el contenido del segmento uno y el del segmento subsiguiente. Se usan expresiones como *malhacamyən, tasitmlhce(sə), tik. kike anira*. Estas expresiones, por sí solas, contienen la equivalencia del significado.

17) A: Cə pun ala?

B: Cə accumaka ki saram komo, *malhacamyən*, suki əmmaci?

A: ¿Conoces a esa señora ?

B: Esa mujer es tía de ese hombre, *o sea*, es la madre de Suk, ¿no?

18) A: Cə saram pucani?

B: Ki saramin naii yəlpə, *tasimalhæ*, c^honmanwonil pələ.

A: ¿Es rico el señor?

B: Ese hombre gana diez veces más, *es decir*, diez millones de wones.

19) A: əlmaya?

B: Isip koppaki sam, *cik*, yupsipil tǎhæ pwa.

A: ¿Cuánto es?

B: Entonces suma veinte por tres, *o sea*, sesenta.

20) A: Myəncaki əni cəqtəoyə?

B: Se saram cipe, ani *ki keanira*, ne saram cipici?

A: ¿Cuál es la dimensión?

B: Es una casa para tres personas, *no eso no es*, para cuatro, ¿no?

5. Conclusiones

En nuestro trabajo hemos intentado analizar los marcadores de vacilación que se emplean más frecuentemente en coreano, sin embargo, como se ha podido observar, se producen las mismas funciones de marcadores de vacilación que en español. Las tres formas de vacilación estudiadas no son exclusivas del coreano, sino que son universales lingüísticas y como son herramientas disponibles para los usuarios de una lengua, un locutor coreano generalmente tiende a utilizarlos por sus múltiples funciones en el discurso.

Entre estas tres funciones del marcador de vacilación, el coreano muestra diferentes formas de pausas oralizadas debido al sistema fonológico de la lengua, por ejemplo, ‘əh’, ‘ih’, ‘ki’, ‘cə’, ‘iŋ’, ‘mah’, ‘et’o’ y ‘hhh’, que es el sonido de inhalar el aire o la saliva. Se da el mismo fenómeno de repeticiones. En los bloques sintácticos se registran las propias expresiones del coreano, que son formas equivalentes a las que se emplean en español. Para concluir este acercamiento al estudio de los marcadores de vacilación en coreano nos gustaría añadir que este análisis debe complementarse con otros estudios que consideren los factores de la entonación, con el fin de crear un amplio corpus de investigación al respecto.

Bibliografía

- ESCANDELL VIDAL, M. V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthropos.
- GRANATO DE GRASSO, L. G. (1996), *Estructura discursiva de la entrevista radial*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.
- HALPERÍN, J. (1995). *La entrevista periodística intimidades de la conversación pública*. México: Paidós.
- LAFORÉST, M. (1997). “Hésitation e situation d’interaction une étude de la variation intra individuelle”. *Hwae* 26 Québec 1997, Université Laval, 23-26.